



UNIVERSITAS
Miguel Hernández

**Impacto de la Heteronorma en Lesbianas: una Revisión Sistemática
de la Heterosexualidad Obligatoria**

M^a Elena Bernal Trujillo

Grado en Psicología Trabajo de Fin de Grado

Carolina Vázquez Rodríguez

03 de junio de 2022

Resumen

El concepto heterosexualidad obligatoria ha marcado durante décadas al colectivo LGBT. En 1980 fue popularizado por Adrienne Rich y, aunque todas las orientaciones se han servido de él, marcó de forma especial la existencia lésbica. Hoy en día, existe gran variedad de términos para describir con exactitud el tipo de sociedad en la que vivimos y la heterosexualidad obligatoria perdió esa relevancia. Sin embargo, entre las lesbianas sigue vigente aunque con un significado muy diferente. Su cambio también ha sido bienvenido por algunas otras orientaciones lo que ha supuesto conflictos dentro del colectivo y plantea la necesidad de debatir la terminología y su uso. En esta revisión sistemática se recopila información existente en la producción científica sobre la heterosexualidad obligatoria y su repercusión en lesbianas. Así mismo, se expone el estado de la cuestión en el ámbito sociocultural, y se sugieren líneas de investigación y actuaciones futuras.

Palabras clave: heterosexualidad obligatoria, heteronorma, lesbianismo, lesbianas.

Índice

Resumen.....	2
Índice.....	3
Introducción.....	4
Marco Teórico	7
Antecedentes Históricos	7
Asociacionismo Lésbico.....	8
Feminismo Lésbico y Heterosexualidad Obligatoria: un Cambio de Paradigma.....	9
“Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence”	10
Metodología	14
Elección de las Bases de Datos	14
Discusión.....	19
Referencias Bibliográficas	24
Anexo I: preguntas y situaciones para la reflexión	29

Introducción

El porcentaje estimado de personas LGBT en Europa a fecha de 2016 es pequeño, concretamente de 5,9%, siendo España el segundo país a la cabeza con un 6,9% (Dalia, 2016). Estas cifras no son representativas ya que, según la formulación de la pregunta, el porcentaje asciende hasta alcanzar casi el doble. Con esta encuesta, siendo la más reciente y exhaustiva, no conocemos el número de lesbianas pero sí sabemos que es una pequeña fracción incluso dentro del colectivo LGBT. Estas características sociodemográficas convierten estudios relacionados con ellas en temas irrelevantes para la sociedad misógina y heterosexual, ya que implicaría estudiar sus propias conductas dañinas para lesbianas y otros colectivos. No obstante, que un grupo sea minoritario y vulnerable no debería ser razón para someterlo a una violencia vital constante e invisible para la inmensa mayoría, condenando así a sus miembros al ostracismo.

El campo de estudio o temática general de este trabajo es la experiencia lésbica, en concreto la vivencia o experiencia de la heterosexualidad obligatoria para las lesbianas. Utilizando como base la definición que realiza Ettore (1985), la heterosexualidad obligatoria (HO en adelante) podría definirse como la creencia de que la heterosexualidad es la forma natural de relacionarse sexoafectivamente entre hombres y mujeres, y por tanto superior a cualquier otra. En este trabajo se entiende sexoafectivo como cualquier relación de carácter íntimo, exista solo una o ambas partes de este conjunto. En caso de su separación *afectivo* es sinónimo de romántico/sentimental, y no de amistoso.

La institución de la heterosexualidad ha supuesto históricamente un beneficio para los hombres por la cual logran tener a una mujer a su servicio. Mientras, a ella se la relega a una vida aún más miserable si no acepta estar supeditada mediante el matrimonio y la familia tradicional, herramientas con las que es impuesta la heterosexualidad. Esta misoginia tan beneficiosa para una de las partes, sistematizada a nivel social y moral provoca que, en caso de fallo del sistema como en el lesbianismo, exista un ataque constante a quienes eligen vivir

su vida por y para otras mujeres completamente al margen de los hombres. Esto les otorga una posición distinta a la que la sociedad tenía pensada para ellas y, por tanto, amenazante y repudiada.

La necesidad de una revisión bibliográfica surge de la escasa información sobre esta vivencia comunitaria marcada principalmente por las dificultades que encuentran las lesbianas en reconocerse como tal y asumir como propia esta orientación y etiqueta. Esto se debe a una serie de factores sociales y culturales que, debido a la HO, están enraizados hasta el punto de ser invisibles para la población. Esta invisibilidad dificulta que sea tenido en cuenta como un fenómeno digno de estudio, lo cual no lo hace menos dañino o importante pero sí lo relega a ámbitos privados muy reducidos en oposición a los académicos y públicos. Esta vivencia colectiva es conocida por su nombre y apellido solo por las lesbianas con acceso a ambienteslésbicos más académicos o informales pero seguros, que buscan politizarse en mayor o menor medida. Se puede entender por politizar(se) cualquiera de las acepciones del verbo reflejadas en la Real Academia Española (s.f.): “1. Dar orientación o contenido político a acciones, pensamientos, etc., que, corrientemente, no lo tienen” o la segunda de forma reflexiva “2. Inculcar a alguien una formación o conciencia política.”. Por estas circunstancias, gran parte de la divulgación actual se realiza a través de redes sociales, donde las lesbianas adquieren estos conocimientos si fomentan los círculos críticos y politizados, en contraposición a discursos de corte más institucional y menos reivindicativo. Kauer (2005) destaca la definición de Lather “politizar no significa incluir la política donde no la hay, sino dejar patente como el poder permea la construcción y legitimación del conocimiento”.

Todas las comunidades y minorías necesitan conocer las vivencias a las que están sujetas: las personas racializadas deben conocer cómo actúa el racismo y el racismo institucional, las mujeres deben conocer los mecanismos de la misoginia y las lesbianas la HO que desencadena la lesbofobia. Estos conocimientos siempre van a facilitar al sujeto su experiencia vital como parte de su minoría. Además, en el caso de las lesbianas, las dota del

conocimiento necesario para poder enfrentarse a una toma de conciencia personal y autoidentificación sin vivir experiencias traumáticas, así como reducir en gran medida la culpabilidad derivada de ser lesbiana en una sociedad heteronormativa.

Por estas razones, para conocer mejor este fenómeno y para desarrollar otros trabajos que evidencien el sufrimiento acarreado por la HO a las lesbianas, es necesario recopilar el conocimiento previo que existe sobre él y que, en última instancia, podrá ser operativizado, medido y correlacionado con otras experiencias o situaciones.

La importancia del análisis y comprensión de la HO es relevante en diferentes campos de estudio como el psicológico. Este modelo de sociedad misógina y heterosexual, vigente y transcultural, lo podemos ver reflejado en numerosos documentos que ponen de manifiesto las dificultades y necesidad de protección del colectivo LGBT (Amnistía Internacional, s.f.; Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos [OACNUDH], 2012) mientras que no existe ninguno que muestre sus facilidades o su existencia orgánica en la sociedad. De hecho, en el caso de las lesbianas, podemos remontarnos al siglo XIX cuando se introdujo de forma explícita por psiquiatras la idea de que las lesbianas eran hombres, lo que más tarde derivó a la idea aún vigente de que las lesbianas quieren ser hombres, así como otros prejuicios por parte de escritores como el ser viciosas o malas (Ettorre, 1985). Esto tiene un efecto devastador a nivel psicológico y hay quienes solo por rechazo y miedo a las connotaciones negativas de la palabra pueden intentar alejarse de ella. De esta forma, en un intento por vivir conforme se les ha dicho que es correcto, son sometidas tanto por los demás como por ellas mismas, a eventos y comportamientos que, en el extremo más inocuo, puede retrasar su autoconocimiento, y en el más grave, puede llegar a ser traumático.

Debido a esta realidad poco estudiada se plantea recopilar cómo nace, se desarrolla, se asienta y se divulga la existencia de la HO por parte de la sociedad, y cómo esta se transforma en vivencias y comportamientos perjudiciales para las lesbianas. Este estudio es vital para las lesbianas, quienes serían las beneficiarias directas de una compilación del conocimiento actual

de la HO aunque este sería solo el primer paso en cuanto a estudios sobre este tema se refiere. El beneficio se reflejaría en dos partes diferenciadas. La primera sería el nuevo conocimiento adquirido por cada lesbiana a nivel personal; se reflejaría en su vida permitiéndoles conocer mejor su experiencia pasada y presente, y aliviaría la carga de vivencias futuras. La segunda sería al conseguir que personas ajenas fueran conscientes del papel que juega la sociedad, es decir, ellas mismas. Una sociedad en la que la heterosexualidad, o la atracción en mayor o menor medida hacia los hombres, es algo que se impone y asume junto al género y su expresión. Con este conocimiento todas las mujeres podrían plantearse cuestiones sobre su vida y sobre la sociedad que, de otra forma, podrían ser ignoradas, adquiriendo así un nuevo nivel de compromiso con las lesbianas. Por último, a nivel social, tener agrupado el conocimiento de este fenómeno sin tener que recurrir a textos de antaño supondrá un enriquecimiento general y una base sobre la que poder trabajar en nuevas investigaciones.

Marco Teórico

Antecedentes Históricos

Robinson y Spivey (2015) resumen el devenir histórico cristiano y occidental de la conceptualización del lesbianismo como desviación masculina en las siguientes fases. En primer lugar, Roma, donde las autoridades cristianas categorizaban el homoeroticismo como un problema de género debido a la ya existente división del rol sexual (el activo y la pasiva). En el siglo XVIII en Europa continúa esta visión y patologiza a “las mujeres con deseos masculinos”. El siglo XIX pasa a patologizar todo acto no reproductivo. Entre finales del XIX y principios del XX en EEUU se define “científicamente” el lesbianismo como degeneración masculina, y el hecho de que se viese la “homosexualidad” como una patología de género que puede ser controlada a través de terapia, perjudicó a la lucha por los “derechos homosexuales” antes del 1960.

Debido a estas circunstancias de opresión sistemática, la crítica a la heterosexualidad como institución no siempre ha sido una realidad. Para comprender cómo ocurrió este cambio de paradigma se debe remontar la mirada al inicio del “movimiento homosexual” masculino en Alemania entre 1860 y 1920. En este periodo surgieron diferentes asociaciones, revistas, clubs etc., que visibilizaban y luchaban de una forma u otra por los derechos de los hombres “homosexuales”. Durante las décadas de 50 y 60 tras la caída del régimen nazi, surgió una nueva generación de organizaciones conocidas como el movimiento homófilo. Por diferentes motivos políticos y socioeconómicos, estos nunca tuvieron el mismo impacto social que sus predecesores y, aunque no consiguieron legalizar la homosexualidad masculina de adultos, reformularon y modernizaron ideas que se seguirían usando para este mismo objetivo (Whisnant 2012).

En este contexto histórico y social, y en gran parte gracias al periódico Der Kreis, se consigue por primera vez crear una red de alcance internacional al surgir nuevas organizaciones a favor de los derechos de los homosexuales tanto en EEUU como en Europa. En EE. UU. la Mattachine Society nacidas a principios de los 50 se convierte en la primera organización homosexual. Sin embargo, su fundador se vio obligado a dejar la organización debido al ímpetu del movimiento homófilo. Este rechazaba la concepción de minoría a favor de la asimilación (Seidman, 2009), es decir, aspiraban a mezclarse con los heterosexuales y comportándose tal y como lo pedía y pide la sociedad heterosexual, que tolera la “desviación” que no incomoda. Así mismo, rechazaban el activismo y defendían la educación, confiando en la influencia que pudieran tener sobre la población general diversos expertos y académicos (Whisnant 2012).

Asociacionismo Lésbico

En 1955 en EE. UU. se conforma Daughters of Bilitis, el primer grupo de lesbianas con fines sociales y políticos (Valk, 2014). La asociación mantenía una perspectiva homófila aun

atravesando un periodo abiertamente homófobo, en parte debido a la psiquiatría (Seidman, 2009).

En los 60, tienen lugar dos fenómenos sociales. Por una parte, surge un contexto lésbico que se oponía a la clandestinidad de las lesbianas habitual antes de esta década en Estados Unidos. Por otra, debido a la intersección entre las realidades de ser mujer y “homosexual”, las lesbianas se encontraban implicadas tanto en la lucha por los derechos LGBT como en el feminismo. No obstante, se veían desplazadas en ambos por machismo y lesbofobia respectivamente (Valk, 2014). Durante la segunda oleada del feminismo en los 60 se acrecentó el rechazo a las lesbianas en colectivos feministas como la National Organization for Women (NOW) o la D.C. Women’s Liberation Movement (DCWLM) (National Register of Historic Places, 2016). A raíz de este contexto, en 1970 nació Radicalesbians y The Furies en 1971 (Valk, 2014).

Feminismo Lésbico y Heterosexualidad Obligatoria: un Cambio de Paradigma

En este hostil panorama feminista, comenzó a forjarse el *lesbian feminism*, el cual puede traducirse como feminismo lésbico o lesbofeminismo, así como el feminismo lésbico de mujeres racializadas que añadía la perspectiva racial y la de clase (Falquet 2019).

Cabe mencionar que la lucha por los derechos de las lesbianas estaba concebida de forma distinta a la actual. El propio término se propuso en varias ocasiones como palabra que abarcase a cualquier mujer que amase a otras mujeres y se definiese como mujer a raíz de ellas, y no de los hombres o sus definiciones (Bunch, 1979), se propusieron teorías como el *lesbian continuum* de Rich o continuo lésbico (Valk, 2014) y surgieron corrientes como el lesbianismo político, fenómeno que también ha cambiado a lo largo de los años.

En los colectivos anteriormente mencionados se cuestionó por primera vez el régimen heterosexual y se llamó la atención sobre el daño que suponía para las mujeres. Con esta conciencia recién adquirida, se originaría un cambio en la forma de entender como se han de obtener los derechos de las lesbianas y el papel que desean tener en la sociedad. De esta

forma, el asimilacionismo se tornó en una puesta en valor del peso político de su propia existencia y de su potencial para lograr cambios.

Un ejemplo del inicio de este cambio fue el sabotaje y secuestro del Second Congress to Unite Women de la NOW (Kahn, s.f.). Con motivo de la celebración de este evento del que las lesbianas fueron excluidas, quienes más tarde conformarían Radicalesbians, redactaron el manifiesto "Women-Identified Women". Fue repartido en una agitación donde se descubrieron de forma teatral y humorística unas camisetas con las palabras *lavender menace* (amenaza violeta), término despectivo que había usado la fundadora de la NOW para referirse a las lesbianas (Kahn, s.f.). En este manifiesto se exigía la presencia lésbica y explicaba cómo los derechos de las lesbianas eran parte esencial del movimiento feminista. Debido al éxito de la protesta entre las asistentes, se realizaron talleres sobre lesbianismo en lugar del programa previsto por la NOW (Kahn, s.f.).

A pesar de que el feminismo lésbico fue liberador para algunas mujeres, no lo fue para todas por igual. Debido a la misma problemática (la existencia de una minoría oprimida dentro de otra es marginada, no tiene representación y no se lucha activamente por sus derechos), el feminismo lésbico tuvo que ser reformulado por activistas lesbianas negras y chicanas entre otras en grupos como The Combahee River Collective (TCRC), que respondían ante luchas sociales sesgadas que abandonaban a ciertos sujetos políticos. En el caso de TCRC, su nacimiento respondía, como explica Falquet (2019), a una crítica al "sexismo y carácter de clase media del Movimiento Negro, el racismo y perspectiva de clase media de movimientos feministas y lésbicos, la orientación reformista de la Organización Nacional Feminista Negra y la ceguera de feministas socialistas en materia de "raza"".

"Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence"

A pesar de que la primera aparición de la heterosexualidad como institución política fuese a finales de la década de los 60 y principios de la década de los 70 (Bunch, 1976; Seidman, 2009), no será hasta años después, cuando Adrienne Rich popularizó el término en

su ensayo "Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence" en 1980. Su origen, relata Rich (2004) décadas más tarde, fue sin pretensión de establecer un nuevo conocimiento, sino una forma de exploración de la sexualidad desde un punto de vista de su elección que pudo hacer tras el ofrecimiento de ser publicada en *Signs: Journal of Women in Culture and Society*. Esta elección fue influida por las prácticas lesbóforas tanto históricas como vigentes, y el ambiente académico feminista de la época, que invisibilizaba, rechazaba, demonizaba o, en el mejor de los casos, toleraba a las lesbianas (Rich, 1980). Esta crítica a los textos feministas la ejemplifica con artículos en los que deliberadamente o no, no se tenía en consideración a las lesbianas y de esta forma perjudicaba al feminismo ralentizándolo al desestimar la experiencia lesbica (Rich, 1980). En su revisión de 2004, Rich manifiesta su propia crítica a su artículo aunque no especifica en qué difiere. Así mismo, hace referencia a la existencia de postulados y conocimientos mucho más refinados desde su publicación. Podríamos suponer que puede referirse al concepto heteronorma/heteronormatividad (Warner, 1993) (actualmente también evolucionado a cisheteronorma o cisnorma, según dónde se desee poner el foco de atención), el cual es un postulado sobre la existencia de una cultura heterosexual dominante que, en parte, encuentra sus raíces en el escrito de Rich y, dada su descriptividad semántica más amplia y su origen teórico, es más adecuada para denominar las experiencias del resto de personas del colectivo. En consonancia con esto, existen ciertos matices relacionados con la institución política y el padecimiento lesbico de la HO que son mejor expresados con el concepto HO tal y como muestra Birden (2001) al parafrasear a Rich:

La heterosexualidad obligatoria, entendida de esta manera, es una ideología que suprime la atracción, expresión y vinculación homoerótica, así como una expresión de género que se desvía de las normas sociales esencialistas de lo "femenino" y "masculino" con medios que abarcan desde una esclavitud física literal hasta el disfraz y la distorsión de posibles opciones. (Birden, 2001, p. 12)

A partir de esta idea, los postulados claros de Rich (1980) y haciendo honor a la autora y las protagonistas del artículo, se podría pensar que se habría llegado a este consenso tanto académico como popular de utilizar HO exclusivamente para denominar las dificultades propias de la experiencia lésbica (a partir de ahora denominada HO Vivencia y abreviada como HOV) dentro de la HO como sistema (HOS) que contamina todo en la cultura occidental y en aquellas que, aunque no tuvieran una cisheteronorma marcada, se vieron obligadas a asimilar estos valores por procesos de colonización.

Se podría hipotetizar que ha sido debido a la falta de investigación y divulgación académica en torno a la HO y las experiencias lésbicas (EL). La nomenclatura HO ha evolucionado desde esa primera concepción como sistema opresivo y represivo para mujeres con especial perjuicio para lesbianas, y se ha redefinido en dos vertientes.

En el ámbito académico se usa el término de forma indiscriminada para hablar de la HOS tanto para mujeres de cualquier orientación como para hombres. Sartore y Cunningham (2008) señalan:

Extrapolando más allá de la experiencia lésbica e integrando la noción de Connell (1995) de la masculinidad hegemónica, la heterosexualidad es sugerida como obligatoria para hombres, así como para mujeres. De hecho, esto se ve reflejado en el estigma sexual (por ejemplo, un estatus devaluado) que existe hacia cualquier entidad no heterosexual en Estados Unidos (Herek 2007). Por tanto, la heterosexualidad obligatoria está construida socialmente de tal manera que la dominancia y poder heterosexual subyugue a todos los otros (Connell 1995; Rich 1980). (p. 101)

En este entorno se encuentra también entrelazada con términos sinónimos o complementarios como se muestra en la siguiente cita de Caudwell (2007) “De muchas maneras, un equipo de fútbol “fuera del armario” desafía la heterosexualización y la heterogenerización del espacio futbolístico y puede funcionar para romper la materialización de la heterosexualidad obligatoria en contextos deportivos. A pesar de esto, ya que la

heteronormatividad opera más allá de la heterosexualidad (Berlant y Warner, 2000), es importante enfocar una lente crítica en las prácticas y procesos que articulan sexo-género-orientación sexual en espacios futbolísticos aparentemente transgresores”. Por último, también podría decirse que se encuentra relegada ante otros términos sinónimos o neologismos que pretenden llegar a la raíz del problema como *compulsory heterogenderism* propuesto por Nicolazzo (2017).

Por otra parte, cuando se sale del mundo académico se encuentra que la HOV se conoce como *comphet* (proveniente de la contracción del inglés compulsory heterosexuality o en español HO, aunque el primero se ha asimilado también en entornos hispano hablantes. Esto ha ocurrido entre población joven a través de redes sociales por necesidad propia de las lesbianas de describir sus dificultades. Se podría marcar su inicio en torno a 2016 en la red social Tumblr (Verilybitchie, 2021) por un grupo de lesbianas. De esta forma la HOV se ha convertido en la única HO de la que se habla en redes y por tanto en la vida de las lesbianas actualmente. Podría definirse como la compulsión u obligatoriedad que sienten las lesbianas antes, durante y después de su toma de conciencia como lesbianas, de relacionarse sexoafectivamente con hombres incluso cuando no desean activamente hacerlo. Estas acciones vienen condicionadas por el contexto social que percibe y clasifica como natural y deseable el establecimiento de relaciones hombre-mujer. Esto incluiría las vivencias personales y generalizadas que sufren las lesbianas, las cuales dificultan su autoconocimiento y autodeterminación, y pueden verse reflejadas en experimentar malestar significativo para la persona debido a dudas, vergüenza, pensamientos de carácter intrusivo y no deseados y, en los casos más graves, puede involucrar prácticas perjudiciales a diversos niveles. Se podría tomar por tanto una postura en la que afirmemos que las lesbianas son el colectivo más vulnerado por el sistema originalmente descrito por Rich, teórica lesbiana que desarrolló esta idea a raíz del sufrimiento que experimentaba y observaba, aunque académicamente se presente a nivel colectivo.

Metodología

Elección de las Bases de Datos

En primer lugar, se realizaron búsquedas informativas sobre las diferentes bases de datos. A continuación, se propuso una primera serie de búsquedas que fue realizada en los distintos buscadores para conocer la idoneidad de los diferentes motores y el número de resultados aproximado en diferentes bases de datos. Así mismo, se intentó priorizar motores que pudiesen albergar resultados en castellano e idiomas cooficiales.

El servicio de Ebscohost fue seleccionado desde un inicio por su acceso a diferentes bases de datos. Se seleccionaron aquellas que guardaban relación con la psicología y podían albergar artículos útiles para la revisión: Psycodoc, PsycArticles, PsycInfo, E-Journals y OpenDissertations.

A continuación, se realizó una criba. Revistes Catalanes D'accés Obert (RACO) fue descartada por la mala calidad de su interfaz y poca relevancia de resultados. Literatura Latino-Americana e do Caribe em Ciências da Saude (LILACS) y Periódicos Electrônicos em Psicologia (PEPSIC), no arrojaron resultados.

Se consideraron también SpringerLink, Science Direct, Scopus, Project MUSE, Journal Storage (JSTOR), PubMed, Dialnet y Web Of Science (WOS). El primer conjunto de búsquedas se realizó en todos ellos. Se seleccionaron cinco candidatos por la pertinencia de sus resultados. Estos fueron: el servicio de Ebscohost, PubMed, WOS y Dialnet. El quinto motor de búsqueda fue Psicoperspectivas ya que en esta primera toma de contacto se tuvieron en cuenta bases de datos de editoriales, revistas individuales y otros recursos no aptos para revisiones bibliográficas que más adelante se corrigió.

Tras realizar una revisión de artículos previa se corrigió la metodología mediante tutorías e indicaciones PRISMA. Así mismo, se reevaluó la viabilidad de una elección amplia de bases de datos y resultados en un trabajo de fin de grado individual con metodología de revisión bibliográfica.

De esta forma, se propuso un segundo grupo de búsquedas más reducido que fue probado en menos motores de búsqueda. Esta modificación, mostró ser beneficiosa por lo que se descartaron algunos progresos hechos y se introdujeron parámetros de búsqueda para una mejoría sustancial tanto en calidad como en número manejable de resultados. Así pues, las bases de datos utilizadas para llevar a cabo revisión sistemática fueron: Psycodoc, PsycArticles, PsycInfo, E-Journals, OpenDissertations y Scopus. Las búsquedas pasaron de ser genéricas a ser realizadas en los parámetros de título, resumen y palabras clave. Este cambio no se introdujo antes debido a la falta de homogeneidad en los motores en cuanto a disponer del criterio topic el cual engloba los tres parámetros. Al seleccionar las bases de datos óptimas, esto se solucionó realizando las búsquedas por separado en el caso de ser necesario.

En ningún momento del proceso se propusieron restricciones de idioma, temporales, de tipo de documento (capítulos de libros, tesis, editoriales, etc.), ni se restringieron según la metodología, aceptando trabajos tanto de metodología cuantitativa como cualitativa, así como revisiones sistemáticas y teóricas.

Los descriptores utilizados en para realizar las búsquedas fueron elegidos por su relación adecuada con el tema a tratar, así como por su inclusión en diferentes thesaurus. Los conceptos compuestos se pusieron con los marcadores necesarios para que ser buscados como tal y no por separado. Se combinaron según idioma y uso dando lugar a tres búsquedas:

Búsqueda 1: heterosexualidad obligatoria AND consecuencias OR efectos AND lesbianas.

Búsqueda 2: compulsory heterosexuality AND lesbianism.

Búsqueda 3: compulsory heterosexuality AND consequences OR effects AND lesbians.

El criterio de inclusión (CI) es: publicaciones que desarrollan realidades lésbicas, y las relacionan con el concepto de HO.

Los criterios de exclusión (CE) son:

1: Publicaciones que abordan la realidad lésbica sin relacionarla directamente con la HO.

2: Publicaciones que no abordan la realidad lésbica con especificidad.

3: Extractos del material original.

En total se analizaron 35 artículos divididos de la siguiente manera: Open Dissertations: 4 resultados, APA PsycInfo: 13 resultados. E-Journals: 2 resultados. Scopus: 8 resultados, Psycodoc: 0 resultados. PsycArticles: 0 resultados. Debido a la imposibilidad de acceso se eliminaron tres artículos y uno debido al idioma. La búsqueda en español no devolvió resultados en ninguno de los casos.

El CE2 se aplicó repetidas veces ya que muchos resultados mencionan a las lesbianas al enumerar a otras identidades del colectivo, así como emparejadas con gays sin especificidad, hablando de experiencias genéricas o solo de experiencias de hombres. Por otra parte, se aprecia la mención sistemática de la HO de forma somera y para cualquier persona e identidad. El CE1 no tuvo que ser aplicado. Si bien es cierto que se usó el booleano AND, no hubo publicaciones que aborasen ningún área de la realidad lésbica de forma específica donde pudiesen mencionar la HO de forma casual. Por tanto, podemos tomar este suceso como indicador de la falta de publicaciones sobre la realidad de las lesbianas. Cabe destacar que entre los resultados se encontraba un artículo originalmente escrito en español, pero en su versión traducida al francés.

Figura 1

Diagrama de flujo de la revisión bibliográfica.

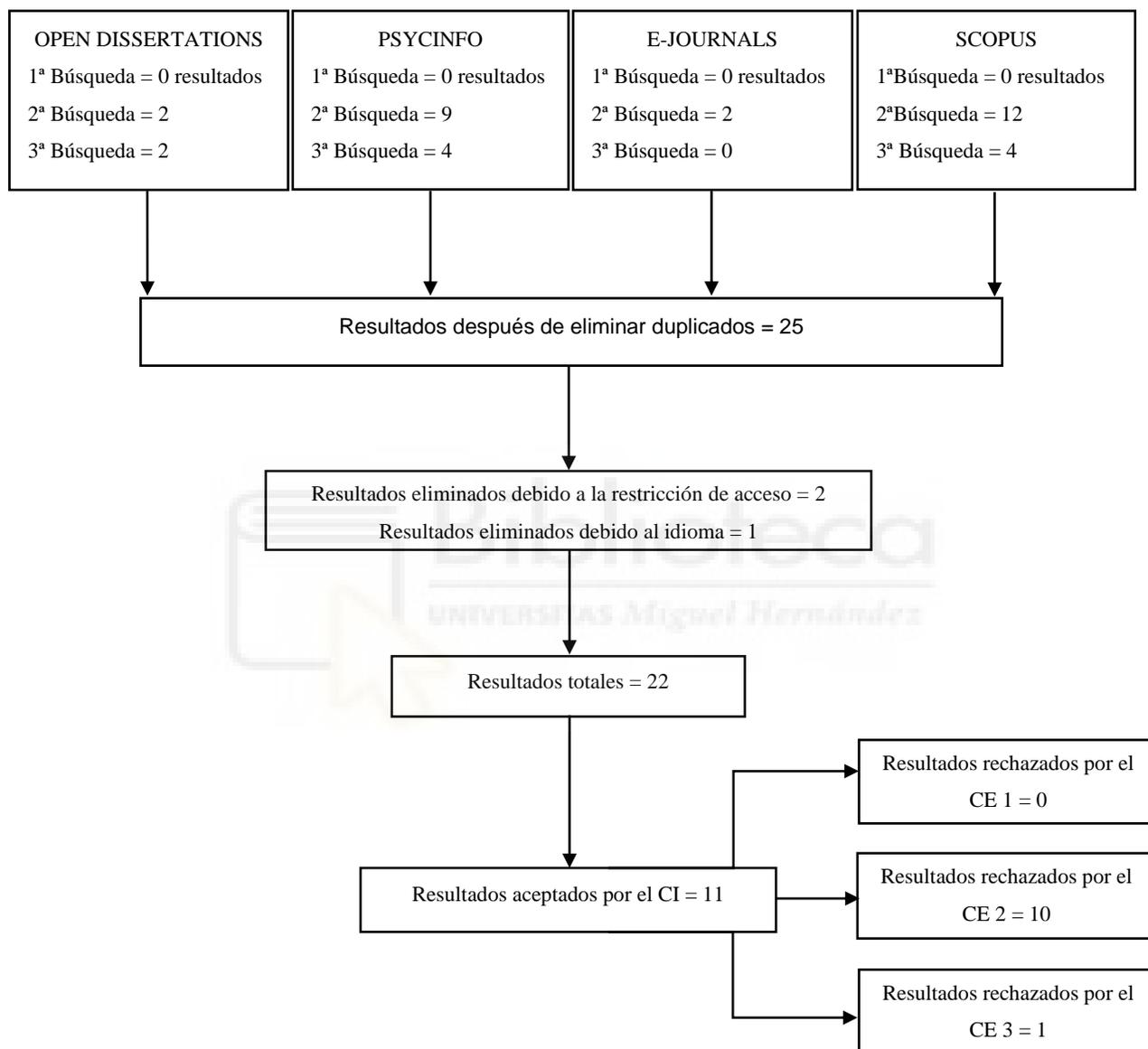


Tabla 1

Resultados obtenidos de cada base de datos omitiendo sus repeticiones.

Bases de datos	Resultados
Open Dissertations	O'Neill (2006)
	Swift (2006)
	Kauer (2005)
E-Journals	Seidman (2009)
	Salo, et al. (2010)
PsycInfo	Rich (2015)
	Clarke (2016)
	Morrish (2002)
	Mizielinska (2001)
	Moraga (1994)
	Robertson (2014)
	McCormick (1994)
	King y Bartlett (1999)
	Lock (2009)
Scopus	Shroff (2021)
	Jones (2021)
	Ciocoi-Pop (2020)
	Klobucka (2019)
	Baker (1994)
	Robinson y Spivey (2015)
	Malakar (2009)
	Cardoza (2005)
	Fafejta (2002)
	Ettorre (1985)
Gill-Peterson (2022)	

Discusión

Los resultados de la revisión bibliográfica muestran una comprensión del concepto heterosexualidad obligatoria como sistema. Esto es beneficioso ya que pone de manifiesto las dificultades de las lesbianas en el sistema, sin embargo, es una nomenclatura que parece obsoleta debido a muchos otros términos que la eclipsan desde hace años y que se confirma con solo dos artículos aceptados publicados los últimos 5 años.

Se aprecia como la historia lésbica continúa, pero lenta y silenciosamente. Una minoría inherentemente atravesada al menos por dos intersecciones, estar alineadas como mujeres y relacionarse sólo entre sí, que queda al margen. La producción académica que la trata ha quedado estancada en unos sentidos o se ha desviado hacia aspectos que ofrecen la posibilidad de generar gran capital, sea este social o económico. Desde las instituciones, en la definición más amplia posible de la palabra, se llevan a cabo estudios sobre el colectivo LGBT o se publicitan recursos sin que exista una respuesta institucional sistemática y adecuada, lo que puede oscilar desde la invisibilidad, pasando por el desamparo a pesar campañas publicitarias, hasta llegar a albergar eventos abiertamente LGBTfófos.

Es necesario impulsar y reorientar la investigación de la heterosexualidad obligatoria hacia su vertiente actual de heterosexualidad obligatoria como vivencia, escuchar a las lesbianas, y animar y facilitar el acceso a realizar investigaciones científicas. De esta manera, el contenido académico, idealmente construido desde y para el colectivo, se enriquecería reflejando las preocupaciones actuales; aportaría herramientas y recursos para facilitar la existencia, y se generaría un cuerpo teórico unificado, fiable y accesible. Actualmente el documento que recoge más ejemplos de la heterosexualidad obligatoria como vivencia es el conocido "Am I A Lesbian? Masterdoc" difundido a través de redes sociales y círculos no científicos. Este fue realizado a título personal por una adolescente que buscaba aclarar sus ideas con el único conocimiento de su experiencia de vida, charlas entre amigas y posibles lecturas. Su difusión y traducciones que han hecho las propias lesbianas (Machío, 2021) para

contribuir a la accesibilidad del conocimiento, son las que ha arrojado algo de luz sobre muchas con dudas, vergüenza o conductas autolesivas. Hilos en redes sociales como Twitter, posts en Tumblr e Instagram, o vídeos en Tik Tok, son los que ayudan a navegar la experiencia lésbica de todas aquellas que buscan consejos y herramientas para conocerse, y conocer mejor el mundo.

Este es un conocimiento que, aunque de gran ayuda para algunas, es relativamente nuevo y no se haya libre de conflicto. Junto con sus ventajas, como la toma de conciencia progresiva de las luchas sociales, esta es una época de hipervigilancia, afirmaciones categóricas sobre vivencias ajenas, juicios de valor, argumentos de autoridad y pseudo expertos con análisis deficientes. A eso se le une un flujo de información inimaginable, y la susceptibilidad de cualquier mensaje para hacerse viral. Desde el ámbito académico debería aspirarse a aprovechar estas circunstancias para asegurar que un conocimiento veraz llega a quienes intentan conseguirlo a través de los medios populares a su alcance, previniendo así los daños causados de que no hayan llegado a tiempo.

Sería una aportación relevante, tanto para las lesbianas como para toda la comunidad LGBT, poder disponer de un conocimiento estandarizado que ponga fin tanto a conflictos teóricos de cómo afecta la heterosexualidad obligatoria a todas las personas del colectivo, si es tan sólo una vivencia lésbica, y a humillaciones públicas a raíz de desacuerdos.

Por esto, se debe hacer hincapié en la necesidad de investigaciones y estudios que se encarguen de operativizar las diferentes características de la HOV. De esta forma se contribuiría de forma relevante al conocimiento de la EL. De llevarse a cabo, este proceso no será fácil. Se requieren profesionales cualificadas que estén dispuestas a operativizar por primera vez un concepto conflictivo, pero las lesbianas necesitan conocerse, reconocerse, cuidarse entre sí y poder defenderse ante un sistema que las ahoga.

Por último, si esta revisión tuviese que aportar algún conocimiento práctico sobre la heterosexualidad obligatoria, comphet o (aunque tan solo durante estas páginas) HOV, serían

las siguientes. Ser lesbiana, como cualquier otra orientación, no es una esencia. Esta existe en función del deseo activo. Al igual que las relaciones sexuales no se han de mantener tan sólo con consentimiento, sino ser explícitamente deseadas, la orientación sigue el mismo patrón. Se ha de tener en cuenta el deseo activo de relacionarse sexual y/o afectivamente con uno u otro género. La orientación y el deseo activo tampoco va a depender de cuerpos ni genitales. Estas supuestas preferencias son producto de convenios sociales y de una transfobia sistemática. Expresado de forma sencilla: si siendo mujer o una persona alineada como tal, deseas mantener relaciones de cualquier tipo exclusivamente con mujeres o personas alineadas políticamente como tal, puedes considerarte lesbiana. Esta afirmación podría desglosarse y extenderse con análisis sobre las relaciones de poder, las relaciones entre iguales, el rol social de las personas no binarias y la definición de las orientaciones e identidades desde la “exclusión” y la “no identificación”.

Prosiguiendo con el efecto psicológico del propio reconocimiento como lesbiana, este puede ser un paso importante y difícil de aceptar ya que a veces rompe con todas las expectativas propias y ajenas sobre una misma. Para otras puede suponer motivo de alivio: como eliminar un gran peso al no sentir la obligación de decirse bisexual y las implicaciones sociales que ello conlleva (que los demás entiendan que estás abierta a relacionarte con hombres) o eliminar para ti misma la sombra de posibilidad de tener relaciones con hombres en un futuro (la conocida como *puerta abierta*). Esta presión de *la puerta abierta* se reduce cuando se asimila que las personas no conocemos el futuro lejano; que no se es “mala persona” o intransigente si se elige la etiqueta lesbiana; y sobre todo, que no existe obligación moral de usar una etiqueta que no se siente realista solo por dar a entender que “si hipotéticamente aparece en el mundo un hombre que desafía todo lo que socialmente implica ser hombre, cabe la posibilidad de mantener una relación sexoafectiva”. En primer lugar, ser lesbiana no es una decisión sujeta a juicio de valor, en segundo lugar, las etiquetas tienen la función de ser descriptivas de la realidad de las personas. Que esta pueda cambiar bajo hechos hipotéticos

muy concretos y socialmente poco probables, no es un argumento a esgrimir ante una persona que está viviendo un proceso de autoconocimiento, es lesbofobia.

También pueden existir sentimientos de culpa por la asimilación del discurso “lo importante es la persona, no su género” y que no podrá ser analizado en profundidad en este trabajo. O también, pueden confluír todas estas posibilidades. Esta complejidad y dificultad para navegar lo que es descubrirse lesbiana, sin deseo alguno de relacionarte con hombres de forma sexoafectiva en una sociedad que presupone e impone la heterosexualidad, es la razón principal para desarrollar un cuerpo de conocimiento en relación a la heterosexualidad obligatoria como vivencia y cómo esto se refleja y evidencia en la existencia lésbica.

Por último en este conjunto de pinceladas, existen ocasiones en las que el peso del aprendizaje y el contexto social es determinante (discotecas, fiestas etc.) Podemos encontrar personas que disfrutan del sexo y que encuentran más fácil llevar a cabo la actividad con hombres debido a la forma de relacionarse de ellos. Sin embargo, en estos contextos entran en juego la transfobia, con la falsa impresión de estar rechazando un “tipo de cuerpo” y aceptando solo otro, y la despersonalización. Esta última no tiene connotación de juicio de valor sobre la actividad sexual ya que las personas involucradas pueden acordar mantener relaciones con mero fin lúdico o esporádico. El problema yace en las consecuencias psicológicas de esta dinámica de despersonalización sistemática para la propia persona que se está planteando su orientación ya que no sólo despersonaliza con quién las mantiene sino que en ocasiones a sí misma.

Por estos problemas que plantea la heteronorma en lesbianas reflejándose en la vivencia de heterosexualidad obligatoria, la cual puede estar acompañada de *lesbofobia interiorizada* (Alcaide, 2021) y de tener que luchar contra argumentos del exterior que ponen en duda la propia “lesbiandad”, es necesario construir un conocimiento respaldado por la ciencia que a su vez respalde las vivencias, facilite el reconocimiento y suponga un respaldo en momentos de conflicto.

Entre las limitaciones de la revisión se encuentra su carácter genérico y preliminar debido al estado de la cuestión, así como la naturaleza del trabajo; razones por las que no se han podido desarrollar conceptos complementarios. La HOV tiene gran variedad de matices y caminos, como túneles en los que ahondar que se bifurcan, se cruzan o transcurren de forma paralela. Por ahora no disponemos de mecanismos infalibles y vivencias operativizadas, sino de reflexión y acompañamiento. Esto significa que puede haber experiencias similares compartidas con otras identidades y que en cuyos casos no provengan o se resuelvan de la misma forma que lo hacen en lesbianas. Este es el entramado que hay que aspirar a desenredar y comprender.



Referencias Bibliográficas

- 20 Minutos. (2017). Un terapeuta avalado por la organización HazteOír ofrece sanar a gais y lesbianas <https://www.20minutos.es/noticia/2943874/0/terapeuta-hazteoir-curar-gais-lesbianas/>
- Alcaide, P. (2021) Homofobia Interiorizada, Lesbofobia Interiorizada. <https://www.palcaide.com/homofobia-interiorizada-lesbofobia-interiorizada/>
- Amnistía Internacional España. S.f. *LGBTI: Diversidad sexual y de género*. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/temas/diversidad-afectivo-sexual/>
- Baker, K. (2018). Bisexual Feminist Politics: Because Bisexuality Is Not Enough. *Living with Contradictions*, 504-510.
- Birden, S. K. (2001). *Re-thinking sexual identity, toward an out-siders' praxis: An educator's re-vision of Virginia Woolf's "Three Guineas" in response to compulsory heterosexuality*. The University of Oklahoma.
- Bunch, C. (1979). Learning from lesbian separatism. En K. Jay y A. Young (Eds.), *Lavander Culture*, 433-444. Jove/HBJ.
- Cantó, P. (2017). Un autobús de Hazte Oír con un mensaje transfobo circula por Madrid https://verne.elpais.com/verne/2017/02/27/articulo/1488212911_849849.html
- Cardoza, M. (2005). Vue d'un balcon lesbien. *Nouvelles Questions Féministes*, 24(2), <https://doi.org/16-26.10.3917/nqf.242.0016>
- Ciocoi-Pop, A. B. (2020). Jeffrey Eugenides' complainers through the feminist lens of Adrienne Rich's and Audre Lorde's theories. *Transilvania*, 1, 51-56.
- Clarke, V. (2016). Wearing a gay slogan t-shirt in the higher education classroom: A cautionary tale. *Feminism y Psychology*, 26(1), 3-10. <http://dx.doi.org/publicaciones.umh.es:8080/10.1177/0959353515613812>
- Dalia. (2016). Counting LGBT population. <https://daliaresearch.com/blog/counting-the-lgbt-population-6-of-europeans-identify-as-lgbt/>

El Plural (2021). Hazte Oír saca su autobús transfóbico un día antes del 8M

<https://www.elplural.com/sociedad/hazte-oir-saca-autobus-transfobico-8m> 261337102

Ettorre, B. (1985). Compulsory heterosexuality and psych/atrophy: Some thoughts on lesbian feminist theory. *Women's Studies International Forum*, 8(5), 421-428.

[https://doi.org/10.1016/0277-5395\(85\)90074-3](https://doi.org/10.1016/0277-5395(85)90074-3)

Fafejta, M. (2002). On Some Strategies of Feminist Politics - The Deconstruction of Gender Symbolism. *Czech Sociological Review*, 38(5), 593-606.

<https://doi.org/10.13060/00380288.2002.38.5.05>

Fahs, B. (2009). Compulsory bisexuality?: The challenges of modern sexual fluidity. *Journal of Bisexuality*, 9(3-4), 431-449.

Falquet, J. (2019). Demythologising heterosexuality and sexual Difference en Banerjea, N., Browne, K., Ferreira, E., Olasik, M., y Podmore, J. (Eds.). *Lesbian Feminism: Essays Opposing Global Heteropatriarchies*. Zed Books Ltd.

Francis, D. (2019). 'Keeping it straight' what do South African queer youth say they need from sexuality education? *Journal of Youth Studies*, 22(6), 772-790.

Gill-Peterson, J. (2022). Toward a historiography of the lesbian transsexual, or the TERF's nightmare. *Journal of Lesbian Studies*, 26(2), 133-147.

<https://doi.org/10.1080/10894160.2021.1979726>

Higginson, H. (2021). The real history of 2000s homophobia in Kent and the fight for LGBTQ+ equality. *KentLive*. <https://www.kentlive.news/news/kent-news/real-history-2000s-homophobia-kent-5509915>

Jones, C. E. (2020): Queering gendered disabilities, *Journal of Lesbian Studies*, 25(3),

<https://doi.org/10.1080/10894160.2020.1778852>

Kahn, E. S.f. *Lavender Menace Action at Second Congress to Unite Women*

<https://www.nyclgbtsites.org/site/lavender-menace-action-at-second-congress-to-unite-women/>

- Kauer, K. J. (2005). *Transgressing the closets: Female coaches' negotiations of heteronormativity in sport*. The University of Tennessee.
- King, M. y Bartlett, A. (1999). British psychiatry and homosexuality. *The British Journal of Psychiatry*, 175(2), 106-113. <https://doi.org/10.1192/bjp.175.2.106>
- Klobucka, A. (2019). Among women. *Journal of Romance Studies*, 19(3), 389-414. <https://doi.org/10.3828/jrs.2019.26>
- Lock, R. A. (2009) The doping ban: Compulsory heterosexuality and lesbophobia. *Philosophical Perspectives on Gender in Sport and Physical Activity*, 112-128.
- Machío, A. (2021) ¿Soy Lesbiana? <https://drive.google.com/file/d/1udHHqYYUUI5bxuMbRTbhGUmX63tPiQP/view>
- Malakar, S. (2009). 'Writing women': A Canadian perspective. *IUP Journal of English Studies*, 4(1), 40-46.
- McCormick, N. B. (1994). Feminist perspectives on lesbians (CSRF Distinguished Lecture-1994). *Canadian Journal of Human Sexuality*, 3(4).
- McDermott, E. (2006). Surviving in dangerous places: Lesbian identity performances in the workplace, social class and psychological health. *Feminism & Psychology*, 16(2), 193-211.
- Mizielińska, J. (2001). The Rest is Silence...! Polish nationalism and the question of lesbian existence. *European Journal of Women's Studies*, 8(3), pp. 281-297. <https://doi.org/publicaciones.umh.es/10.1177/135050680100800302>
- Moraga, C. (1994). From a long line of Vendidas: Chicanas and feminism. En Herrmann, A. C. y Stewart, A. J. (Eds.), *Theorizing feminism: Parallel trends in the humanities and social sciences*, 34-48.
- Morrish, E. (2002). The case of the indefinite pronoun: Discourse and the concealment of lesbian identity in class. En Litosseliti, L. y Sunderland, J. (Eds.), *Gender identity and*

- discourse analysis*. (177–192). <https://doi-org.publicaciones.umh.es/10.1075/dapsac.2.11mor>
- National Register of Historic Places. (2016). *The Furies Collective*
<https://npgallery.nps.gov/NRHP/AssetDetail/89f205e3-90cf-405f-94c2-68a2e75e3326>
- O'Neill, J. E. (2006) “Reciprocity is everything”: *The Female Journey to Elective Bonding in African-American Literature*. Tesis [Tesis doctoral, North Carolina State University].
<http://www.lib.ncsu.edu/resolver/1840.16/1285>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2012).
Nacidos Libres E Iguales: Orientación sexual e identidad de género en las normas internacionales de derechos humanos.
https://www.ohchr.org/Documents/Publications/BornFreeAndEqualLowRes_sp.pdf
- Paradinas, M. (2016). Hazte Oír exige a TVE que "no promocióne el 'matrimonio' de lesbianas en los dibujos animados". https://www.elplural.com/comunicacion/hazte-oir-exige-a-tve-que-no-promocióne-el-matrimonio-de-lesbianas-en-los-dibujos-animados_97685102
- Payne, E. (2010). Sluts: Heteronormative policing in the stories of lesbian youth. *Educational Studies*, 46(3), 317-336.
- Real Academia Española, s.f. Politizar. Recuperado en 30 de agosto de 2021, de
<https://dle.rae.es/politizar>
- Rich, A. (2015). Extract from “Compulsory heterosexuality and lesbian existence.” En Burr, V. (Ed) *Gender and psychology*, 3, 111-126. Routledge/Taylor & Francis Group.
- Robertson, M. A. (2014). “How do I know I am gay?”: Understanding sexual orientation, identity and behavior among adolescents in an LGBT youth center. *Sexuality & Culture: An Interdisciplinary Quarterly*, 18(2), 385–404. <https://doi-org.publicaciones.umh.es/10.1007/s12119-013-9203-4>

- Robinson, C. M. y Spivey, S. E. (2015). Putting Lesbians in Their Place: Deconstructing Ex-Gay Discourses of Female Homosexuality in a Global Context. *Social Sciences*, 4(3), 879-908.
- Salo, E., Ribas, M., Lopes, P. y Zamboni, M. (2010). Living our lives on the edge: Power, space and sexual orientation in Cape Town townships, South Africa. *Sexuality Research and Social Policy*, 7(4), 298-309.
- Sartore, M. L. y Cunningham, G. B. (2009). Gender, sexual prejudice and sport participation: Implications for sexual minorities. *Sex Roles*, 60 (1), 100-113.
- Seidman, S. (2009). Critique of compulsory heterosexuality. *Sexuality Research & Social Policy: A Journal of the NSRC*, 6(1), 18–28. <https://doi-org-publicaciones.umh.es/10.1525/srsp.2009.6.1.18>
- Shroff, S. (2021). Between mother and daughter: Brown erotics and sacred notes. *Journal of Lesbian Studies*, 26(1), 45-52. <https://doi.org/10.1080/10894160.2021.1960617>
- Swift, L. N. (2006). *Lesbian Texts and Subtexts: [De] Constructing the Lesbian Subject in Charlotte Brontë's Vilette and Daphne Du Maurier's Rebecca*. [Tesis doctoral, North Carolina State University]. <http://www.lib.ncsu.edu/resolver/1840.16/2145>
- Valk, A. M. (2014). Lesbian Feminism. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/topic/lesbian-feminism>
- Verilybitchie. (2021, 15 de enero). *Comphet vs Compulsory Heterosexuality*. [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=e2C7YvHgUVE>

Anexo I: preguntas y situaciones para la reflexión

¿Realmente deseo mantener relaciones sexuales con hombres o estoy despersonalizando a alguien porque quiero pasar un buen rato?

¿Tendría relaciones sexuales con cualquier persona ahora mismo por mi contexto (pub oscuro, música, ambiente con conductas sexuales normalizadas y visibles etc.) o deseo activamente a este hombre? ¿Estaré disfrutando de que sea él o solo de las sensaciones físicas concentrándome en ellas o evadiéndome e intentando ignorar que es un hombre?

¿Quiero que con quien tengo relaciones reaccione antes, durante o después de las formas que se aprenden cuando socializas como hombre?

¿Quiero ser vulnerable con un hombre? (Según la persona, esta pregunta podrá ser dirigida al ámbito emocional o al físico, ya que la vulnerabilidad y el desapego como antónimo, también se practican y las personas pueden tener un aspecto más entrenado que otro)

Ante el problema para localizar si entra en juego la transfobia se puede hacer la siguiente pregunta: Encuentras atractivas características corporales que se han asociado a los hombres, así es que imagina un alguien con un cuerpo así. ¿Preferirías tener una relación con esa persona si fuese un hombre o con una mujer? ¿Con quién te sentirías más segura? ¿Con quién crees que te sentirías mejor y con más confianza?

¿Cómo me hace sentir la idea de compartir mi vida muy estrecha, íntima y diariamente con un hombre?

Si me dicen que no tengo que volver a relacionarme afectivamente con hombres, ¿cómo me siento?

Si me dicen que no tengo que volver a acostarme con hombres, ¿cómo me siento?

(Estas dos preguntas en un instrumento estandarizado podrían encontrar objeciones en cuanto a condicionamiento de respuesta. Aun así, usan la fórmula *tener que* debido al marco de la HO y el hecho de que se parte de un deseo obligado y asumido hacia los hombres.)

¿Me agobia que cuando alguien me conoce piense que estoy abierta a hombres?

¿Tengo que especificar que solo quiero relacionarme con mujeres y sólo así me quedo algo más tranquila?

¿Me da rabia tener que mantener la puerta abierta por si alguna vez llega el hombre perfecto aunque yo creo que la posibilidad de que eso pase es mínima, y no me hace especial ilusión? (Esta podría ser una afirmación con escala Likert).

¿Me gusta la idea de imaginarme de por vida con un hombre? ¿Me siento igual que si me imagino con una mujer?

¿Si pudiera tener una relación sexoafectiva con un hombre y con una mujer, con quién preferiría tenerla?

